

Cama redonda

por Josep Tomás



Bla, bla, bla

14 de marzo.- Atención programadores. Tengo una idea para un nuevo programa de televisión: un reality rollo 'Gran Hermano' con tíos hablando de sexo... ¿Qué? Ya, de acuerdo, no sería muy novedoso en la forma, porque después de encerrar a gente en casas, cocinas, escuelas de baile o manglares tropicales inhóspitos, **pocos espacios vírgenes quedan** para poner a prueba la convivencia humana (se supone que va de eso, ¿no? Ironía).

BUSCO SEXO
y si surge, amistad

Ideal masculino.

Sin embargo, el contenido sería la bomba... Aunque, ahora que lo pienso, a lo mejor se trata de un proyecto inviable. Para empezar, habría que tener en cuenta posibles infracciones en el cumplimiento escrupuloso del horario infantil (ya, no es lo mismo hablar del número de polvos que le echó Nuria Bermúdez al yerno de Rocío Jurado que escuchar a un señor hablando de sus problemas de erección, dónde va a parar...) Además, bien mirado, el programita de marras también sería un fracaso por una cuestión fundamental: **los hombres no hablamos de sexo...** O sea, que he dicho culo. Olvidadlo.

De todas maneras, el tema del género masculino y sus dificultades orales con el sexo da para mucho. No hablo de las reticencias de algunos congéneres heterosexuales hacia el *cunnilingus*... Me refiero a los problemas a la hora de verbalizar de una manera natural cuestiones relacionadas con el mundo del sexo.



El cerebro del hombre.

equipo de fútbol favorito.

Paradójicamente, los hombres tenemos fama de estar todo el día obsesionados con este tema. Como dice una amiga mía: "siempre con la p... en la boca". Metafóricamente hablando, se entiende... Por no hablar de los que tienen tendencia a '**acomodarse la virilidad**' (como he podido leer en algún manual antiguo de sexualidad) sin parar. No tiene nada que ver con el hecho de tocarse los h... en el trabajo, sino la manía de algunos hombres de acompañar con un suave toque en los genitales propios, ciertos comentarios en la barra de un bar, tomándose unas cañas, mientras arreglan España o su

Por cierto, en Italia este gesto tiene un componente de conjuro contra los malos augurios, algo así como el hecho de tocar madera. Pues bien, según una nueva ley del país transalpino, rascarse la entrepierna en público puede acarrear al infractor una

multa de 200 €. Muy fuerte... El caso es que, aunque los hombres realizamos habitualmente comentarios de índole sexual, no solemos ir al fondo de la cuestión. Los temas más recurrentes suelen girar entorno a las características físicas de las mujeres (así, en colectivo, o basadas en un ejemplo concreto), o recreando **mitos y leyendas de tipo heroico** sobre el propio organismo (el clásico 'tres y sin sacarla' o referencias y menciones a la capacidad sobrenatural a la hora de proporcionar orgasmos ajenos). O sea, en la mayoría de los casos, nada de nada. Pura fantasía o superficialidad.

Si bien las mujeres suelen hablar de sexo de una forma más natural entre ellas, los hombres somos muy reservados a la hora de explicar dudas, observaciones (y no digamos problemas) a otros compañeros. Será por **miedo a mostrar debilidad ante los demás miembros de la manada...** Aunque se trate de una generalización, pocas veces le confesamos a un amigo haber sufrido un gatillazo o haber fingido un orgasmo en alguna ocasión, por poner sólo dos ejemplos.

El caso es que acaba de publicarse un libro que ilustra a la perfección esta cuestión. Se llama '**De qué hablamos los hombres cuando hablamos sinceramente de sexo**' y su autor es el periodista Josep López Romero, al que no tengo el gusto de conocer, pero que desde aquí felicito por su estupendo y ameno experimento. El libro consiste en el resumen de una serie de sesiones que el autor mantuvo con 12 hombres anónimos, de edades y orientación sexual variada, en los que el sexo (de verdad) fue el único tema de conversación. Su lectura es muy interesante, y no sólo por voyeurismo... Que también.



Lectura recomendada.

 [Opine o lea comentarios sobre este tema](#)

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/03/13/camaredonda/1205434194.html>